

Salmos del Arcángel Gabriel

17. El método de los 21 días

1. Doy esta enseñanza para aquellos que realmente se comprometan a experimentar lo que voy a proponerles.
2. Si los seres vivos del mundo divino observan la vida de los hombres, no comprenderán por qué los hombres tienen prisa.
3. Los hombres corren detrás de algo sin saber realmente lo que es.
4. ¿Por qué el perro corre en círculos para atrapar su cola? ¿No se ha dado cuenta de que su cola forma parte de sí mismo? Los hombres son así; corren detrás de algo, intentando atraparlo, pero no han comprendido que lo que buscan vive dentro de ellos.
5. Los hombres corren para rezar, para comer, para vivir, pero al hacerlo nunca podrán encontrar su alma. El alma se encuentra en el lugar del descanso, del silencio y de la calma, y corresponde al hombre crear las circunstancias para poder encontrarse con ella.
6. Quien quiera vivir realmente con su alma debe esforzarse por vivir de forma tranquila. Debe detener el torbellino de su vida, sus pensamientos y sus sentimientos, sentarse y tomarse el tiempo de observar todo lo que se manifiesta en su interior. Debe discernir claramente las cosas que van bien y las que no, mirándolas no según los criterios de su ego personal, sino desde el punto de vista del objetivo que quiere alcanzar, que es vivir con su alma. Tendrá que hacer esto durante 21 días. Tendrá que detener el torbellino de su vida para mirar el mundo desconocido que hay en su interior.
7. Una vez hecho esto, deberá entrar regularmente en este mundo, en diferentes circunstancias de su vida exterior -después de cada meditación, oración, palabra, después de un paseo por la naturaleza...- para consultar a su alma y pedirle su opinión, su luz, su punto de vista. Durante 21 días, quien quiera conocer su alma debe crear en su interior un lugar especial donde encontrarse con ella.
8. Este lugar es un pequeño lago al que el alma puede acudir por la noche para depositar el rocío celestial. Cuando se despierta, cruza este lago y el rocío se le pega a la cara. Esto es simbólico y significa que si el hombre no prepara este lugar en su interior, su alma nunca podrá venir a depositar algo de sí misma allí.
9. Para encontrarse con su alma, el hombre debe crear este lago en su interior y pedir, antes de dormirse, que cuando despierte pueda cruzarlo para poder llevarse consigo el mensaje de su alma.
10. Sólo así puede el alma acercarse al hombre encarnado en un cuerpo físico, instruirle y llevarle de viaje a mundos fuera del mundo del hombre.
11. Le deseo plenitud, dulzura y calma, pero también una concentración especialmente alerta.